

## ¿Siervo Inútil?

**La parábola del siervo inútil** ha sido una de las partes de la escritura tradicionalmente mal entendidas, se ha explicado que se trata de la humildad de los siervos de Dios, que habiendo hecho lo que debían no deben de jactarse, sino que aun así deben llamarse a si mismos siervos inútiles debido a que la gloria es de Dios y ellos no han hecho nada en realidad sino que son instrumentos de Dios y en verdad esto esta bien, si hacemos así estamos dentro del espíritu de sumisión y de humildad que todo siervo de Dios debe de tener, pero aunque esta regla de conducta esté bien sin embargo nada tiene que ver con este pasaje, el cual nos enseña sobre otras cosas muy diferentes como veremos más adelante.

**Parábola del Siervo Inútil:** “<sup>7</sup> ¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? <sup>8</sup> ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? <sup>9</sup> ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. <sup>10</sup> Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.” **Lucas 17:7** en esta parábola conseguimos a un siervo que sirve a su señor y recibe órdenes de cada cosa que tiene que hacer, aun cuando tiene que comer, cada paso es una orden, cada tarea debe ser encomendada, esto es debido a que el siervo aunque sabe lo que tiene que hacer no está identificado con su señor, lo hace por que es un siervo y normalmente los siervos trabajan o hacen sus labores con desgano pues no se complacen en ellas debido a que no es su voluntad, sino que son deberes y obligaciones que se le han impuesto. Trayéndolo a la era presente podemos compararlo con el empleado que está haciendo su trabajo pero mirando cada momento el reloj, esperando que sea la hora para salir, su corazón está en otras cosas y sólo está allí por que se lo impone la necesidad, hace hasta donde le contrataron, si se presenta la ocasión donde debe hacer algo más allá de sus obligaciones habituales, normalmente dice “ese no es mi trabajo” o “a mi no me pagan para eso” este tipo de empleado es del tipo que nunca prospera, siempre está sometido bajo el dominio de los demás es el lado opuesto de lo que la Biblia dice: “<sup>29</sup> ¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición.” **Proverbios 22:29** podemos ver a los que son solícitos en su trabajo, que se ganan el favor de los dueños de la empresa; aunque normalmente son agredidos verbalmente por los compañeros de trabajo debido a que hacen siempre más de lo que le demandan, conozco muchos casos de empleados así que con el tiempo llegan a ser gerentes de la empresa o a tener cargos significativos y esto es cumplimiento de la palabra de Dios. Esto es para ilustrar el espíritu con que sirve este siervo que es llamado inútil por el Señor, este siervo obedece todo lo que le es encomendado, si no lo mandan no hace nada, no hay nada mas desagradable para un patrón o jefe que esto y he visto personas que han sido despedidas de su trabajo por negligentes pues cuando terminan la tarea encomendada se quedan sin hacer nada, a la espera de la próxima orden, lo hacen a propósito ya que de esta manera tienen una excusa para no hacer nada.

**La parte clave para la interpretación de esta parábola es:** “Siervos inútiles somos, pues lo que **debíamos** hacer, hicimos” y en particular la palabra “debíamos” la palabra **deber** ni su concepto debe estar implicada en el verdadero servicio al Señor, **deber** es algo impuesto, es una obligación para cumplir nuestras responsabilidades de cualquier tipo y cuantas veces quisiéramos en nuestro ser interior escapar a esos deberes que nos agobian y nos esclavizan y escapar a donde podamos hacer lo que nos es de agrado, lo que verdaderamente deseamos y anhela nuestro corazón es una playa azul, un campo verde o a un encuentro de nuestro equipo favorito etc. Este fue el tropiezo de los fariseos ellos obedecían a Dios, nadie puede negar que los fariseos obedecían a Dios, pero obedecían al mandamiento, ejm: ellos respetaban físicamente a la mujer de su prójimo, no la codiciaban en el sentido de ir tras ella, pero el Señor tuvo que decirles que el mandamiento no era sólo en lo externo sino que “cualquiera que la mire para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” ellos obedecían a la letra de la ley pero como dijo el mismo Jesús “su corazón estaba lejos de Dios” por eso no pudieron entender la palabra de Jesús ellos confiaban en sus obras, en todo lo que hacían para Dios cada día, ellos cumplían su “deber” ellos no entendieron la palabra que dice: “<sup>27</sup> *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.*” **Lucas 10:27** no era cuestión de cumplir o de responsabilidad y mucho menos de deber, sino de amor, ese amor que debemos de corresponder a aquel que no cumplió un deber, sino que lo entregó todo por hacer la voluntad de Dios y rescatarnos de la condenación. El corazón de los fariseos

estaba intacto en la carne, no lo habían circuncidado como dijo el apóstol, todo lo que hacían era obedecer los mandamientos, y confiaban que al llevar los diezmos al alfolí ya todo estaba bien, no importaba como obtenían sus ingresos, si cobrando usura a sus consiervos o de alguna otra manera indebida, ellos estaban cumpliendo el mandamiento al pie de la letra, a este tipo de siervos había que decirles a cada momento cada cosa que debían hacer.

**Las palabras de Jesús son muy importantes** para esclarecer esta parábola veamos lo que le dijo a sus discípulos: “<sup>15</sup> *Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.* <sup>16</sup> *No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.* <sup>17</sup> *Esto os mando: Que os améis unos a otros.*” **Juan 15:15** “Ya no os llamaré siervos” esta es una extraordinaria declaración, Jesús no está buscando siervos, los siervos son algo lejano, no hay confianza, normalmente no se sabe por donde van a “salir”, los siervos tienen mentalidad de siervos, la condición de siervo es en realidad el comienzo de la vida cristiana, es la etapa de la carnalidad por la cual todos comenzamos y vamos creciendo hacia la madurez por la obra extraordinaria del Espíritu Santo, pero se espera que en un momento de la vida espiritual seamos como Abraham que es llamado el padre de la fe y es tipo del creyente y quien fue llamado “amigo de Dios” y es la misma palabra que nos declara lo que espera el Señor de nosotros además de hacernos hijos; dice: “<sup>9</sup> *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;*” **1 Pedro 2:9** lo que el Señor busca de nosotros es que entendamos que somos de la familia de lo

santos y no advenedizos, un hijo no es un siervo, su mentalidad es diferente, Jesús dijo: “<sup>35</sup>Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.” **Juan 8:35** así que es cuestión de renovar nuestra mente y entender que requiere una identificación total con Jesús y su palabra tanto el ministerio como la vida espiritual misma, así que si nuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos no entraremos al reino, es una advertencia que nos hizo Jesús, lo de siervo quedó atrás, mientras seamos siervos no tendremos la confianza del Señor, sólo recibiremos órdenes, no hay la intimidad debida entre nosotros y Cristo y esto debido a que todavía no hemos entendido los propósitos de Dios para nuestras vidas, pensamos que solo quiere el Señor salvarnos y darnos vida eterna, pero aun consideramos a Dios lejos, nuestras metas no son sus metas, nuestros deseos no son sus deseos, no hay una identificación plena de propósitos. Continúa Jesús diciendo: “*porque el siervo no sabe lo que hace su señor*”, ¿que podemos entender de esto? Aquí esta hablando el Señor Jesús sobre revelación, porque es sobre la revelación que está fundada la iglesia del Señor y a sus amigos él le revelará sus propósitos, a sus sacerdotes él instruirá en sus misterios y no “hará nada” sin comunicárselo a sus hijos.

**Jesús nuestro mejor ejemplo, cuando Jesús dijo** “*yo soy el camino*” no estaba diciendo otra cosa que mírenme, estén pendientes de cada paso que doy, de cada movimiento, de cada actitud, de cada palabra para que me imitéis, tienen que hacer lo que yo hago, así dijo el apóstol “<sup>6</sup>El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” **1 Juan 2:6** por supuesto que la actitud de Jesús ante el ministerio que le había sido encomendado es clave en el entendimiento de esta parábola, veamos el siguiente pasaje: “<sup>32</sup>El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. <sup>33</sup>Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? <sup>34</sup>Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” **Juan 4:32** para Jesús hacer la obra que el Padre le encomendó, no era cuestión de deber, ni mucho menos de responsabilidad era como su comida era algo que estaba en su corazón en su alma, era mas importante que las necesidades físicas “*Mi comida es que haga la voluntad del que me envió*” mientras no tengamos esta actitud seremos siervos que no entendemos lo que hace nuestro Señor y siervos inútiles que sólo actuamos por cumplir nuestro deber, pero que la voluntad de Dios no está en nuestros corazones sino en nuestra mente, el cordero murió por nosotros pero nosotros no hemos muerto con él, nos conformamos con obedecer el mandamiento, esto ocurre cuando leemos la Biblia por cumplir la cuota de lectura diaria, cuando oramos y nuestro corazón está en otro lado o cuando no deseamos pasar tiempo en intimidad con el Señor, cuando el ministerio es un trabajo que hacemos para Dios, cuando si conseguimos una buena excusa no vamos a la iglesia, tenemos que hacer un esfuerzo para ir a la iglesia y para orar etc. en este punto nos convertimos en fariseos, nuestro corazón no está en nuestra vida espiritual. Hemos perdido el primer amor y si no lo recuperamos estamos próximos a ser vomitados de la boca del Señor.

**La parábola de los talentos nos ilustra mas** de lo que quiere el Señor de nosotros como creyentes “<sup>14</sup>Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. <sup>15</sup>A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.” **Mateo 25:14-15** A estos siervos se les dio los talentos de acuerdo a su capacidad y ellos sabían qué se esperaba de ellos y podemos notar que no recibieron instrucciones u órdenes detalladas de lo que debían hacer, ellos sabían el

propósito de su Señor, <sup>16</sup>“Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. <sup>17</sup>Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. <sup>18</sup>Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.” **Mateo 25:16-18** Los primeros que recibieron cinco y dos talentos respectivamente conocían a su Señor y sabían lo que tenían que hacer y lo hicieron con diligencia, pero el último no conocía a su Señor y lo demuestra la manera en que se dirige a él diciendo: <sup>24</sup>“Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; <sup>25</sup>por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.” **Mateo 25:24-25** estas palabras no son verdad pues estas palabras describen a un impío y su Señor es justo, pues lo demuestra en el trato con los demás siervos, pues no está haciendo así con los demás siervos sino que les pide cuenta de los que les dio y los recompensa por su acertada aptitud, esta es la verdadera razón por la cual este siervo no hizo lo que le correspondía, no amaba a su Señor y no le conocía y no estaba esperando con anhelo el regreso de su Señor como debería haber sido. <sup>19</sup>“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. <sup>20</sup>Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. <sup>21</sup>Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. <sup>22</sup>Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. <sup>23</sup>Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” El Señor honra la fidelidad sobre lo poco que les fue entregado y la recompensa, es un Señor justo y generoso, estos dos siervos lo conocían y sabían que era de provecho servir a su Señor. Pero con respecto al tema que nos atañe vemos en los siguientes versículos: <sup>26</sup>“Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. <sup>27</sup>Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. <sup>28</sup>Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. <sup>29</sup>Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. <sup>30</sup>Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” **Mateo 25:26-30** El Señor le dice “malo y negligente” notemos que este era un siervo que estaba disfrutando de una libertad y una capacidad de ejercer su libre albedrío, realmente estos siervos no tienen características de los siervos normales pues gozan de mucha confianza de su Señor, les deja a su criterio como invertir los talentos entregados y el Señor no les pide más de lo que pueden hacer pues les da los talentos de acuerdo a sus capacidades, estos siervos reflejan indudablemente a los creyentes en Cristo. El Señor le dice a este siervo “sabías” y este sabías, no es corroborando las palabras del siervo en el sentido de que este estuviera diciendo la verdad, sino como diciéndole: “tu creías esto de mi y aun así actuaste de esta manera?” lo llama malo por que al igual que muchos creyentes tratan de echarle la culpa a los demás de lo que hacen, se disculpan culpando a otros, no son capaces de reconocer sus propios errores, así trata de ocultar su negligencia haciendo esta maldad, en este caso en particular trata de echarle la culpa al mismo Señor y el resultado es: <sup>30</sup>Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” ¡Este es un siervo inútil! Para Dios inútil es inútil, inútil no es bueno ni aceptable, ningún siervo inútil es bueno, este siervo al igual que el de la parábola del siervo inútil son iguales de negligentes, no conocen a su señor, no están identificados con

sus propósitos y metas, si su Señor está presente obedecen en todo, pero si está lejos se sientan a esperar órdenes y no anhelan el regreso de su Señor porque le temen.

**¿Para quienes es esta parábola?** Esta parábola es para los siervos de Dios, para los que están en el ministerio, para aquellos a quienes el Señor les ha confiado talentos y dones, para que los usen para su gloria y quienes lamentablemente tradicionalmente han interpretado mal esta parábola y se llaman a si mismos siervos inútiles con cierta satisfacción, pues tenemos que cambiar nuestra visión del ministerio debido a que no lo podemos tomar como un trabajo o como un deber, quienes piensan a si no han entendido a su Señor, no saben que es lo que él espera de ellos, no entienden que debemos de ser uno con el Señor en todo, en propósito y en espíritu, que no es sólo la obra de Dios la que realizamos sino que velamos y hacemos lo que hacemos porque somos hijos y como hijos defendemos lo que es nuestro, la heredad como dijo el apóstol: *“<sup>21</sup> Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: <sup>22</sup> sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, <sup>23</sup> y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.”* **1 Corintios 3:21** Dios nos ha llamado para que heredásemos “todo” así que cuando entendamos que estamos a luchar por lo nuestro las cosas cambiaran, somos coherederos con Cristo, esto significa que compartiremos la misma herencia, ¡Que grandioso! Que como dijo Cristo, nos sentaremos con él: *“<sup>21</sup> Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”* **Apocalipsis 3:21** nosotros de ser nadie, de ser destituidos de la Gloria de Dios, Cristo nos da la invitación de sentarnos con él en su trono! Sin merecerlo sin ganarlo sólo de gracia, así que él espera de nosotros otra actitud, una de sumo agradecimiento, de honra para aquel quien nos ha llamado para tan grande misericordia, por eso debemos no sólo hacer lo que se espera sino “adornar” en todo la doctrina de Cristo como dice: *“<sup>10</sup> no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”* **Tito 2:10** Dios te bendiga y te de entendimiento en todo.

**Es importante aclarar que no es la intención** de estas líneas, transmitir que el hombre y la mujer de Dios deben ser independientes, seria un error comprender esto así, debido a que él Señor tiene que dirigir su iglesia a través de su Espíritu Santo, Se trata más bien de la actitud en el ministerio, en la obra de Dios, El que tiene “*oídos para oír oiga*”, cuando sirvamos al Señor como **hijos** entendiendo que “*todo es nuestro*” que somos herederos y que estamos trabajando en “*los negocios de nuestro Padre*” que no estamos trabajando sólo en la obra del Señor, sino en la obra de nuestro Padre, cuando la hagamos parte de nuestra “comida”, que es nuestro gozo y no un deber, que Cristo es verdaderamente nuestro amigo y nosotros de él. Cuando inquirimos diligentemente sobre los propósitos de Dios para nuestro ministerio y entendemos con claridad cuales son, entonces los hacemos nuestros, allí en esa altura seremos siervos útiles para Cristo.

Fernando Regnault.

Por: *Fernando Regnault*